



¿Cómo cubrir las noticias sobre cambio climático sin promover la desinformación?

GUÍA PRÁCTICA PARA PERIODISTAS

2022 | Junio

Con el apoyo de

Índice

¿Por qué esta serie?	3	Ir a página
¿Por qué una guía sobre el cambio climático?.....	7	Ir a página
La desinformación sobre el cambio climático	15	Ir a página
Los datos: dónde obtenerlos y cómo analizar la información	21	Ir a página
Aspectos sobre los cuales tener cuidado	28	Ir a página
Recomendaciones para escribir un artículo de periodismo climático	33	Ir a página
Bibliografía	35	Ir a página

Esta guía y la colección de la que forma parte fueron elaboradas por **Chequeado**.

- Coordinación editorial: Nira Dinerstein
- Autoría: Fermín Koop y Nira Dinerstein

- Edición: Florencia Ballarino, Milena Rosenzvit y Pablo Martín Fernández
- Corrección de estilo: Liliana Elósegui
- Diseño: Matías Severo

¿Cómo cubrir las noticias sobre cambio climático sin promover la desinformación?

¿Por qué esta serie?

Esta guía forma parte de una **serie de materiales** producidos con el fin de aportar herramientas concretas para mejorar la cobertura periodística de temas complejos y relevantes, que generan polarización y sobre los que circula desinformación. Los títulos de las otras guías de la serie son:

- ¿Cómo cubrir las noticias sobre elecciones sin promover la desinformación?
- ¿Cómo cubrir las noticias sobre migraciones sin promover la desinformación?
- ¿Cómo comunicar ciencia y mitigar la desinformación sobre salud?
- ¿Cómo aportar perspectiva de género a los datos y cómo usar datos a la hora de cubrir temas de género?

Desarrolladas por Chequeado, revisadas por especialistas y con el apoyo del Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) de la UNESCO, estas guías prácticas buscan aportar a la capacitación de periodistas en actividad y en formación de América Latina y el Caribe.

El fact checking como movimiento y comunidad

¿A qué llamamos fact checking o periodismo de verificación? Chequear la información que se publica es una de las bases del periodismo desde sus orígenes: tener diferentes fuentes independientes entre sí y asegurarse la confiabilidad de cada una antes de publicar es una premisa básica de la profesión. Pero dedicarse a verificar lo que otros publican o dicen es algo relativamente nuevo. El primer sitio que se dedicó exclusivamente a eso fue FactCheck.org, que comenzó en 2003 en los Estados Unidos.

Chequeado fue el primero en Latinoamérica y en el hemisferio sur, cuando había menos de una decena alrededor del mundo. Hoy existe la Red Internacional de Fact

Checking (IFCN, por sus siglas en inglés) de la que Chequeado forma parte. La Red cuenta con un Código de Principios básicos que todos sus integrantes se comprometen a seguir: no partidismo y equidad, transparencia de las fuentes, transparencia de la financiación y organización, transparencia de la metodología y política de corrección abierta y honesta (aquí pueden verse los principios, en inglés). De acuerdo con un estudio de Duke Reporters' Lab ya hay cerca de 300 organizaciones en más de 80 países que hacen fact checking.

Las organizaciones de periodismo de verificación del mundo aplican un método, con mínimas variaciones, para asegurar la rigurosidad y garantizar el mismo trato para todos los contenidos chequeados, sean afirmaciones de personas conocidas o contenidos de diverso tipo de autoría desconocida.

Llamamos desinformaciones a contenidos que circulan en distintos medios, pero sobre todo en redes sociales y servicios de mensajería instantánea, en los que se inventan cosas que no sucedieron, se sacan de contexto hechos o se los tergiversa para cambiarles el sentido. Pueden ser por ejemplo cadenas, audios, videos, fotos o posteos que circulan por WhatsApp, Facebook, Instagram, Youtube, entre otros.

En general, no se conoce la autoría de esos contenidos. Usamos el término desinformación tanto para la información falsa diseñada intencionalmente para generar daño, o para obtener algún beneficio, como a la que se comparte por ignorancia.

Los contenidos desinformantes pueden tener gran impacto sobre la salud o la vida de las personas, el funcionamiento de la democracia, la economía o la confianza en los otros. En temas como salud, cambio climático, elecciones, género y migraciones, temas que cubrimos en estas guías, las consecuencias de la desinformación pueden generar mucho daño.

Método de verificación del debate público	Método contra la desinformación viral
 <ol style="list-style-type: none"> 1 Seleccionar una frase del ámbito público. 2 Ponderar su relevancia. 	 <ol style="list-style-type: none"> 1 Seleccionar un contenido sospechoso de las redes sociales que se monitorean. 2 Ponderar su relevancia.
 <ol style="list-style-type: none"> 3 Consultar a la fuente original. 4 Consultar a la fuente oficial. 5 Consultar a fuentes alternativas. 	 <ol style="list-style-type: none"> 3 Consultar, cuando es identificable, a la fuente original o buscar la versión original del contenido. 4 Consultar, si son identificables, a los involucrados/afectados en la desinformación. 5 Consultar a la fuente oficial. 6 Consultar a fuentes alternativas.
 <ol style="list-style-type: none"> 6 Ubicar en contexto. 	 <ol style="list-style-type: none"> 7 Dar contexto.
 <ol style="list-style-type: none"> 7 Confirmar, relativizar o desmentir la afirmación. 8 Calificar. 	 <ol style="list-style-type: none"> 8 Confirmar o desmentir el contenido.



Ante la desinformación, el fact checking sirve. Esta investigación de 2019 sobre el trabajo de Chequeado mostró que la gente no cambia necesariamente de opinión ante una verificación, pero cambia su comportamiento cuando se señala que algo es falso. Es decir que se reduce el incentivo para compartir contenido desinformante o alejado de la evidencia. En este otro estudio conducido por dos universidades de Estados Unidos

y realizado simultáneamente en cuatro países (Argentina, Sudáfrica, Nigeria y el Reino Unido) se mostró que leer verificaciones o chequeos en medios de comunicación efectivamente reduce la creencia en la desinformación, efecto que persiste en el tiempo.

Con la experiencia de más de 10 años de chequeo de datos y desmentida de desinformaciones, en Chequeado aprendimos herramientas y estrategias que pueden servir a otros chequeadores o a cualquier periodista que use o quiera usar datos y los compartimos en estas guías.

Aprendimos que así como cada tema es particular, también lo es la desinformación sobre los temas, y para desmentir contenidos es importante atender a los desafíos y especificidad de cada materia.

Aprendimos también la utilidad e importancia de desmentir contenidos, mitos o fuentes específicas antes de que se viralicen (prebunking, en inglés), cuando se identifica algún vacío informativo. La refutación preventiva o inoculación funciona advirtiendo a las personas con anticipación de los procedimientos y las mentiras usadas para desinformar.

Otro aprendizaje es la necesidad de ser transparentes a la hora de comunicar lo que se sabe y lo que no.

Creemos que estos aprendizajes, y muchos otros más, pueden ser útiles para periodistas y comunicadores de América Latina y el Caribe para cubrir con precisión y responsabilidad los temas que abordamos.

¿Por qué una guía sobre el cambio climático?

Mientras lees esto, un ensayo imprevisto está en marcha. No lo llevan a cabo las y los científicos en un laboratorio, sino todas las personas en la Tierra. A medida que avanzamos en nuestra vida diaria, todos y todas contribuimos, muchas veces sin darnos cuenta, a los cambios en la atmósfera que afectan nuestra vida y la de las generaciones futuras.

El cambio climático probablemente sea la historia más grande del siglo para todas las y los periodistas, más allá de la sección del medio de la que formen parte. Es algo que afecta a todas las sociedades, las economías y las personas a nivel global y que requerirá de grandes cambios para adaptarnos a sus efectos y entender también cómo limitarlos.

Es por ello que las y los periodistas debemos conocer la ciencia del cambio climático, sus causas y sus impactos, tanto presentes como proyectados. Es una historia transversal que impacta a todos los medios y periodistas pero que también requiere de ciertos conocimientos técnicos para poder comunicarlo de la mejor manera.

Informar sobre el cambio climático con honestidad, transparencia, rigor y sin generar un alarmismo innecesario o desinformar con conceptos errados es uno de los retos a abordar por parte de las y los periodistas, sean especializados o no. Junto con las **redes sociales**, los medios siguen siendo uno de los principales canales de información del cambio climático.

El perfil mediático del cambio climático **nunca ha sido tan alto** como ahora, y la conciencia pública del tema está aumentando rápidamente en todo el mundo. Pero en muchos países la cobertura de otros temas, como deportes, política o economía, limita a la del cambio climático. También existe además mucha desinformación sobre el tema.

Muchas de las lecciones que hemos aprendido en el fact checking al trabajar con pro-

blemáticas de este tipo pueden resultar útiles para cubrir el cambio climático. Para poder profundizar en estrategias, primero es importante explicar algunos conceptos básicos.

La ciencia del cambio climático: algunos conceptos fundamentales

Cuando hablamos de cambio climático, lo primero es distinguir entre clima y tiempo, ya que a menudo se usan de manera intercambiable pero son distintos conceptos. **El**

tiempo o tiempo atmosférico describe las condiciones en un lugar determinado en un momento determinado, mientras que el clima es el promedio del tiempo a largo plazo durante décadas. Por

Tiempo: Describe las condiciones meteorológicas en un lugar determinado en un momento determinado

ejemplo, decir que “hoy llueve” refleja el estado del tiempo, mientras que decir que “en

Clima: Es el promedio del tiempo a largo plazo durante décadas.

las latitudes medias del planeta el clima es templado” refiere, valga la redundancia, al clima.

También es importante diferenciar entre variabilidad climática y cambio climático. La primera se refiere a los cambios en los componentes del clima (temperatura, lluvia, entre otros) durante un lapso determinado, desde días a décadas, mientras que la segunda se refiere a una variación significativa de dichos componentes a muy largo plazo.

Las evidencias científicas son abrumadoras e indican que el cambio climático está ocurriendo y es producto de la actividad humana, según un análisis [publicado en 2021](#) con base en más de 90.000 estudios climáticos a nivel global.

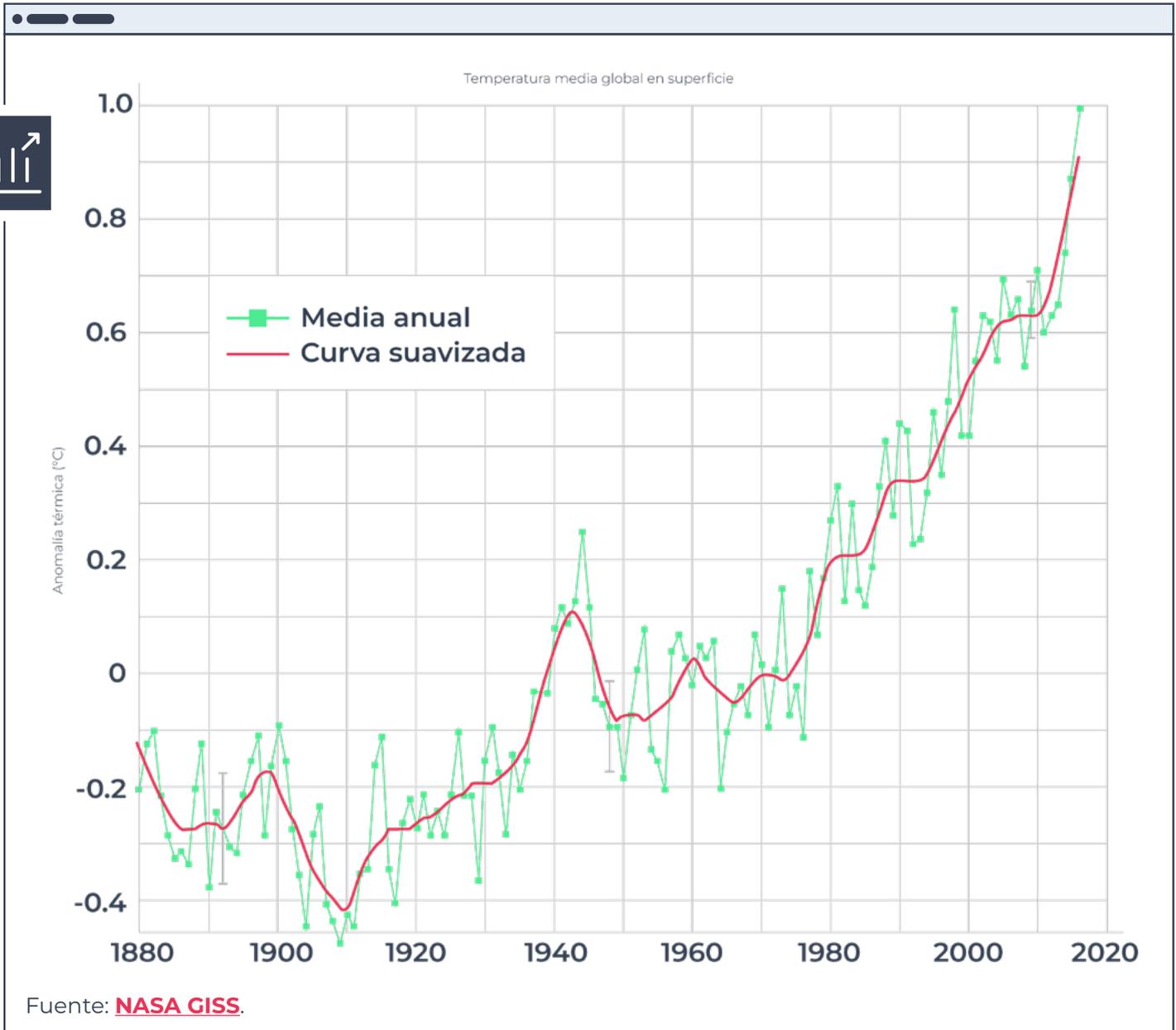
Cambio climático: Variación estadísticamente significativa del clima que se mantiene durante un período prolongado.

Calentamiento global: Aumento gradual de la temperatura de la Tierra (incluyendo la atmósfera y los océanos) a largo plazo.

Otro término también muy utilizado es el

calentamiento global, que se refiere al período más reciente de aumento de las

temperaturas globales en la Tierra, que comenzó luego de la Revolución Industrial. **Cambio climático incluye calentamiento global, pero abarca no sólo el incremento de la temperatura sino también los cambios que la misma genera.**



La composición de la atmósfera de la Tierra regula la temperatura de la superficie a través del llamado efecto invernadero. Los gases de efecto invernadero, que están naturalmente presentes en la atmósfera, permiten que pase la energía del sol pero absorben parte del calor reflejado al espacio. Esto permite que el planeta sea habitable.



Los principales gases de efecto invernadero

- › **Dióxido de carbono (CO₂).** El dióxido de carbono ingresa a la atmósfera a través de la quema de combustibles fósiles (carbón, gas natural y/o petróleo), residuos sólidos, árboles y otros materiales biológicos; y también como resultado de ciertas reacciones químicas.
- › **Metano (CH₄).** El metano se emite durante la producción y el transporte de carbón, gas natural y/o petróleo. También se generan emisiones de metano en prácticas ganaderas y otras prácticas agrícolas, y a raíz de la descomposición de residuos orgánicos.
- › **Óxido nitroso (N₂O).** El óxido nitroso se emite durante actividades agrícolas e industriales, en la combustión de combustibles fósiles y residuos sólidos y también durante el tratamiento de aguas residuales.
- › **Gases fluorados.** Los hidrofluorocarbonos, los perfluorocarbonos, el hexafluoruro de azufre y el trifluoruro de nitrógeno son gases de efecto invernadero sintéticos y potentes que se emiten en diversos procesos industriales.

Cuando los combustibles fósiles (gas, carbón y petróleo) se queman, liberan a la atmósfera mayor cantidad gases de efecto invernadero, principalmente dióxido de carbono (CO₂). Ello hace que suba la temperatura del planeta, la cual **ya ha aumentado 1.2°C** comparado con el período pre-industrial en el siglo XIX.

Dicho incremento debe aminorar drásticamente si queremos evitar las peores consecuencias del cambio climático. **Para la comunidad científica , el límite máximo debería ser 1.5°C para 2100.** Sin embargo, si se sigue en la trayectoria actual la temperatura podría subir **hasta los 4°C para fin de siglo, lo que traería efectos dramáticos en todo el mundo.**

La civilización humana (las ciudades, infraestructura, agricultura y cómo utilizamos los

recursos naturales) se desarrolló durante una época en que el clima era relativamente estable. Los cambios que hoy se están experimentando son más rápidos y más grandes que cualquier cosa que los seres humanos hayamos vivido.

Una de las formas más inmediatas en que el cambio climático nos afecta es a través de sus impactos en los [eventos climáticos extremos](#). A medida que sube la temperatura, los mismos se vuelven más fuertes, frecuentes y/o intensos. Muchos de los efectos que las y los científicos predijeron hace décadas ya están ocurriendo.

Las olas de calor son cada vez más frecuentes y prolongadas, como hemos visto en varios países en los últimos años. Además, los incendios forestales están quemando áreas cada vez más grandes por la creciente frecuencia de condiciones secas y cálidas, y los huracanes y ciclones tropicales son más fuertes por el calentamiento del océano.

No todos se ven afectados de la misma manera. **Los países más pobres serán los que más sufrirán, ya que no cuentan con los recursos económicos necesarios para afrontar el cambio climático.** Agricultores en países de América Latina y el Caribe ya tienen que soportar climas demasiado cálidos en la actualidad y esto empeorará si no se reducen las emisiones.

[América Latina](#) es una de las regiones más vulnerables al cambio climático: el incremento de la temperatura ha sido hasta ahora más alto que el promedio mundial y se espera que así continúe, la pérdida de glaciares es visible en numerosos países, al igual que los cambios en los patrones de las lluvias, generando sequías o inundaciones; **[según reporta el IPCC](#)** (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático), órgano internacional encargado de evaluar los conocimientos científicos relativos al cambio climático.

Además, es la región con mayor número de activistas ambientales asesinados del planeta (165, de los 227 totales), según un **[informe de Global Witness](#)** para el año 2020.

La mitigación y la adaptación

La buena noticia es que no es muy tarde para actuar, aunque la ventana de oportunidad se está cerrando rápidamente. Para ello, el mundo (gobiernos, empresas, individuos) debe reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero, a la par de adaptarse a los efectos ya visibles del cambio climático, diferentes en cada parte del mundo.

Las acciones directas ante el cambio climático

se conocen como **mitigación** y **adaptación**. La primera se refiere a reducir las emisiones en su origen o poder capturarlas de la atmósfera para así evitar todavía peores consecuencias. La segunda se refiere a adaptarse a los efectos ya visibles de la subida global de la temperatura.

Mitigación: Intervención humana para reducir las fuentes o potenciar los sumideros de gases de efecto invernadero.

Adaptación: Proceso de ajuste al clima real o proyectado y sus efectos.

El cambio climático es un problema global que requiere acciones de todos y todas, pero no con el mismo nivel de responsabilidad. Estados Unidos y Europa han sido históricamente los principales contaminantes, a lo que ahora se han sumado países como China e India, de acuerdo con la información disponible en [la base de datos del Banco Mundial](#).

Es por ello que resulta muy importante el apoyo técnico y financiero que puedan dar los países de ingresos altos a aquellos de ingresos bajos, no sólo para reducir sus emisiones sino también para adaptarse a los efectos del cambio climático. Se esperaba contar con US \$100 **mil millones** por año, pero hasta ahora no se ha cumplido.

América Latina genera apenas el 8.3% de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel global, de acuerdo a la [Organización Meteorológica Internacional](#), mayormente impulsadas por el sector energético, la agricultura y el cambio de uso del suelo. Los gobiernos han acordado reducirlas pero en gran medida condicionado al apoyo internacional.

Cuando se trata de solucionar el problema, se necesitan todas las opciones sobre la mesa y todas las manos a la obra. Las mejores soluciones son las que también abordan, al mismo tiempo, otros problemas, como aumentar el uso de energía limpia, lo que hace crecer la economía local, reduce la contaminación del aire y aumenta la seguridad energética.

Si bien por su peso en las emisiones las empresas y los gobiernos son los que deben liderar la acción climática, las acciones individuales también pueden hacer una diferencia. Entre ellas, tomar menos vuelos, reemplazar o disminuir el uso del auto por el transporte público o la bicicleta, modificar nuestras dietas y comprar productos más eficientes desde un punto de vista energético.

La política climática

En 1992, prácticamente todos los países adhirieron a un tratado internacional, la **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)**, como grupo de cooperación internacional para combatir el cambio climático, limitando los aumentos de la temperatura global promedio y el cambio climático resultante.

CMNUCC: La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático es un tratado internacional que busca estabilizar las emisiones.

Cinco años después, los países adoptaron el Protocolo de Kioto en el marco de la CMNUCC para fortalecer la respuesta global al problema. El protocolo obligó legalmente a los países desarrollados a cumplir con los objetivos de reducción de emisiones. El mismo estuvo vigente de 2008 a 2020, pero con resultados limitados.

Sin embargo, el Protocolo de Kioto tuvo revancha. **En 2015, los países firmaron el Acuerdo de París, un compromiso global para limitar la subida de la temperatura a 2°C, intentando no superar el 1.5°C.** Para lograrlo, se pide a todos los países desarrollar

e implementar planes climáticos, conocidos como Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC).

Dichos planes ya están en marcha, con NDC presentadas e incluso actualizadas por los países firmantes del Acuerdo de París. El problema está en que todavía no son lo suficientemente ambiciosos. **Al analizar las últimas versiones de las NDC, Naciones Unidas estima que las emisiones subirán 16% en 2030 comparado con 2010.**

Todos los años los gobiernos se reúnen por dos semanas en la llamada **Conferencia de las Partes (COP)**, siendo las partes los países adheridos a la CMNUCC. La COP se desarrolla siempre en un país distinto y agrupa no sólo a delegaciones oficiales sino también a sociedad civil, empresas y medios de comunicación.

COP: La Conferencia de las Partes es la cumbre anual que realiza la CMNUCC.

Es el momento del año en el que los medios están más enfocados en la cobertura del cambio climático. Allí se definen nuevos acuerdos, como el Acuerdo de París en la COP21, se anuncian compromisos políticos, se presentan planes de acción y se visibilizan problemáticas por parte de grupos de la sociedad civil.

La desinformación sobre el cambio climático



Ejemplos de casos de desinformación climática en América Latina

- En Argentina, el diputado nacional Javier Milei sostuvo que la temperatura del planeta está en un nivel mínimo y que por lo tanto el cambio climático es algo falso. **Chequeado analizó** la evidencia científica que respalda que el cambio climático está ocurriendo y es impulsado principalmente por la actividad humana.
- En Colombia, el presidente Iván Duque realizó una serie de compromisos y anuncios en materia de cambio climático de cara a la COP26. **Colombia-Check** los analizó y encontró que algunos de ellos son cuestionables, al no tener respaldo estadístico o total consenso o ser proyectos a futuro tomados como hechos consumados.
- En México, el diputado Ignacio Mier dijo que en el país hay tres plantas carbólicas y que el resto “generan energía limpia”. **El Sabueso de Animal Político** demostró que la afirmación del diputado es falsa, ya que además del carbón, otras plantas emplean petróleo y gas natural, que también generan emisiones contaminantes.

Las narrativas falsas son particularmente frecuentes y potentes cuando se habla de cambio climático. Las campañas coordinadas de desinformación han difundido mensajes que ponen en duda la existencia del cambio climático causado por el ser humano y alientan la inacción ante un desafío global que tendrá profundos impactos.

Por eso es necesario comprender cómo las narrativas falsas sobre el cambio climático pueden influir en las creencias y en el proceso de toma de decisión de las personas. Científicos y periodistas son actores centrales en la comunicación del cambio climático y pueden trabajar para evitar la desinformación y al mismo tiempo impulsar la acción climática.

Las investigaciones demuestran la expansión del escepticismo o negacionismo climático, su financiación y los impactos discursivos de sus narrativas en el público. Estas actitudes de rechazo al cambio climático buscan generar dudas y oscurecer la verdad, de manera que las acciones que se pudieran emprender para reducir las emisiones queden bloqueadas por la inacción. Al negar la evidencia, se retrasa la acción, lo que tiene un daño especialmente severo en las generaciones futuras.

El sociólogo Stanley Cohen se refiere a tres formas de negación. La literal, que supone el rechazo directo de lo que ocurrió, aunque haya que mentir. La interpretativa, que no cuestiona los hechos pero los interpreta de una manera determinada para distorsionar. Y la implicatoria, que acepta los hechos pero niega sus consecuencias.

Estas formas de negación son aplicables al cambio climático y se transforman en obstáculos para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Por ejemplo, rechazar la existencia del cambio climático (literal), asegurar que ocurre pero no por la acción de la especie humana sino por la naturaleza (interpretativa) o negar los eventos climáticos extremos (implicatoria).

Algunos autores incluso se han referido a la “industria de la negación” del cambio climático, y sus esfuerzos concertados para difundir desinformaciones a través de los medios.

Hay varios grupos de actores involucrados en la financiación, creación y difusión de desinformaciones sobre el clima. **Autores hacen referencia** a una cadena de desinformación, que comienza con el financiamiento otorgado por entes corporativos y filantrópicos con un interés personal en el cambio climático, especialmente en los combustibles fósiles.

Este dinero se destina a una variedad de grupos involucrados en la producción de des-

información, como organizaciones políticas y religiosas. Luego, personas en posiciones de poder, como los medios, políticos e influencers, repiten y amplifican esa información, que finalmente llega a una audiencia más amplia.

Una estrategia clave utilizada por los actores que difunden desinformaciones sobre el ambiente es crear dudas sobre el cambio climático. Hay tres formas principales: dudas sobre la realidad del cambio climático (“el cambio climático no es real”); dudas sobre la urgencia del tema (“el cambio climático es parte de un ciclo natural”); y dudas sobre la credibilidad de las y los científicos del clima (“los modelos usados para medir el cambio climático no son confiables”).

Investigaciones han sugerido que la desinformación climática puede, por lo tanto, contribuir a la confusión pública y la inacción política, el rechazo o la reducción del apoyo a las políticas de mitigación, así como al aumento de la polarización política existente.

La formas de la desinformación

La **difusión de desinformación** está entrelazada con una serie de procesos sociales que ocurren en línea y fuera de línea. Uno de ellos es la tendencia de las personas a formar conexiones con aquellas que son similares a ellas. Ese comportamiento es alentado por las redes sociales en la forma en que se recomiendan nuevas conexiones.

Las personas tienden a confiar en la información de los contactos en su red social, lo que puede conducir a una cámara de eco donde la información y la desinformación se transmiten y repiten en torno a un grupo en particular. A su vez, esto puede conducir a la polarización, donde las comunidades pueden formarse en torno a posiciones muy contrastantes sobre un tema.

Otro factor que puede contribuir a la polarización es la forma en que las redes sociales promueven el contenido en función de la atracción y la alineación con el material visto anteriormente en lugar de la confiabilidad. Las redes sociales también son susceptibles a la existencia de cuentas maliciosas que pueden producir y manipular contenido engañoso.

Todos estos elementos están presentes en el debate sobre el cambio climático. **Investigaciones** encontraron que los usuarios interactúan con otros internautas que piensan de forma similar entre grupos polarizados de redes sociales, en lados opuestos del debate climático. También se ha encontrado que el comportamiento de las personas hacia el clima está marcado **por sus valores y normas**.

La literatura científica ha propuesto una variedad de formas de contrarrestar la desinformación, cómo enseñar formas de **pensamiento crítico**, mayor educación sobre el **cambio climático** y el estudio de la desinformación. Sin embargo, modificar opiniones, ideas y valores sobre el tema puede ser bastante difícil.

Para las y los periodistas, el mejor enfoque es comenzar con los hechos. Se debe favorecer a las fuentes locales y la experiencia de expertos y centrarse en la información que las personas necesitan para tomar decisiones.

La audiencia también tiene una cuota de responsabilidad. Emmanuel Vincent, científico fundador del sitio web de fact-checking especializado en clima Climate Feedback, **sugiere** primero investigar al sitio web y a la persona que firma el artículo, luego verificar las fuentes del mismo y finalmente ser lo suficientemente crítico con lo que se afirma allí.

También los gigantes de internet pueden tomar medidas, y de hecho en eso están. Google **prohibió en 2021** anuncios y monetización de contenido que vaya en contra

del “consenso científico establecido” sobre el cambio climático. Del mismo modo, **Facebook desarrolló** un centro de información de ciencia climática dentro de su plataforma.

Falsos mitos sobre el cambio climático

El repertorio de falsos mitos utilizados para impulsar la desinformación climática va más allá de negar el cambio climático, pero es allí donde empieza. **Desde afirmar que “el cambio climático es un problema del futuro” y que es parte de “un ciclo natural” a asegurar que “los científicos manipulan los datos”, la existencia del cambio climático y sus consecuencias son puestas en duda.**

La ciencia en general trata de describir, explicar y en algún punto predecir el mundo que nos rodea. Para eso se vale de un abanico de estrategias metodológicas. Cuando un grupo de investigación, tras realizar una serie de actividades, produce conocimiento nuevo (por ejemplo, formula conclusiones en base a los resultados de una serie de estudios), los envía a una serie de revistas especializadas. Hacer pública una investigación original es clave para que toda la comunidad científica pueda evaluarla o usarla para su propio trabajo, ya que de este modo es como se construye y evoluciona el conocimiento. **Los consensos científicos se establecen a partir del cúmulo de estudios científicos publicados sobre un tema determinado. Cuando la mayoría apunta en una dirección, se forma un consenso.**

Los ataques a la ciencia climática son frecuentes, buscan desprestigiarla y han sido denunciados por numerosos investigadores. Esto se profundizó desde 1990 con la publicación del **primer informe** del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), que reúne a las y los científicos líderes en la temática.

IPCC: El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático es el principal órgano internacional para la evaluación del cambio climático.

Este informe resaltó la importancia del cambio climático como un desafío con consecuencias globales, llamando a los gobiernos a actuar juntos. **Las y los autores concluyeron con base en la evidencia científica que las actividades humanas estaban aumentando las concentraciones de gases en la atmósfera, lo que conduciría al calentamiento del planeta.**

El incremento de la evidencia científica vino acompañado de la creación de *think-tanks* conservadores y grupos poderosos, especialmente en Estados Unidos y Europa. Se presentan como intérpretes razonables de la ciencia y ofrecen argumentos que desincentivan a las personas para pasar a la acción climática.

Dichos grupos atacan la credibilidad de la comunidad científica que estudia el clima, que corrige y valida continuamente información recabada. Además, los grupos negacionistas plantean al cambio climático como algo que no está ocurriendo ahora, a pesar de sus visibles efectos, y buscan confundir entre los conceptos de tiempo y cambio climático de largo plazo.

La idea de que el cambio climático es algo costoso de solucionar es otra forma de negación climática. Se afirma que no se dispone de la tecnología o las capacidades necesarias en la actualidad para detener las emisiones sin provocar una severa crisis económica. Con ello se aplaza al futuro las soluciones para enfrentar el cambio climático.

Nada más lejos de la realidad. El mundo cuenta hoy con soluciones para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que al mismo tiempo permiten impulsar nuevos sectores de la economía que no contaminan. Tal es el caso de las energías renovables, el transporte limpio o las prácticas de la agricultura regenerativa.

Los negacionistas también trasladaron la discusión sobre el cambio climático a la arena política. No se pueden tomar medidas porque no todos los países lo hacen, sostienen,

señalando la ineficiencia de las acciones unilaterales. Sin embargo, tampoco simpatizan con las multilaterales, por lo que ambos lineamientos terminan en la inacción.

Lo cierto es que, desde una perspectiva histórica, son los países de ingresos altos los que tienen la responsabilidad de reconducir la reducción de emisiones. Es por ello que en los acuerdos internacionales de cambio climático se habla de responsabilidades comunes pero diferenciadas. Todos actúan, pero los de ingresos altos debieran liderar por su responsabilidad.

Los datos: dónde obtenerlos y cómo analizar la información.

Los medios de comunicación son de vital importancia para la forma en que las personas, las organizaciones y las sociedades entienden el cambio climático y cómo lo evalúan y actúan en consecuencia. **De hecho, los medios son en decenas de países la principal fuente de información sobre el cambio climático de la sociedad en general.**

Sin embargo, el cambio climático es una historia desafiante para contar por su nivel de complejidad y la gran cantidad de información que implica. **Para las y los periodistas, el desafío es producir un contenido claro y explicativo que impulse a la acción climática, involucre a una audiencia lo más grande posible y de voz a quienes menos la tienen.**

Para ello, habrá que hablar con fuentes de diversos ámbitos y también nadar en conjuntos de datos con los que se armará el artículo periodístico, como los cambios en las temperaturas y en los usos del suelo, el estado de los glaciares, las emisiones de gases de efecto invernadero y la evolución del uso de la energía renovable.

Las fuentes científicas

La evidencia científica tiene un papel protagónico en la cobertura del cambio climático. Es por eso que las y los científicos son una de las fuentes principales para acercarnos información basada en evidencia científica y ayudarnos a comprenderla. Muchos de ellos están agrupados en redes globales o locales, como el IPCC, y forman parte de instituciones de investigación con las que podemos estar en contacto de manera regular.

Cubrir la ciencia climática no es fácil, pero existen muchas oportunidades para contar historias relevantes. En lugar de simplemente informar lo que la comunidad científica ha encontrado, el desafío está en comprender las implicancias de las investigaciones para la audiencia y explicar cómo y por qué la información es relevante para ella.

De este modo, **lo más importante es comprender lo que estamos comunicando.** Si las y los periodistas no entienden lo que están informando, entonces no podrán contarlo a la audiencia de una manera simple, sencilla y directa. El cambio climático afecta a todas las personas y por eso hay que dirigirse a una audiencia lo más amplia posible.

Las y los científicos tratan de entender el cambio climático mediante la combinación de datos actuales e históricos con modelos informáticos cada vez más sofisticados. Sin embargo, existe un grado de incertidumbre con respecto al futuro, **un concepto que suele ser difícil de abordar** por periodistas y de comprender por los editores.

Ese grado de incertidumbre es explicado por científicos en sus informes, lo que no quita que muchas veces los medios lo ignoren con títulos sensacionalistas. **Sin embargo, hay que evitar caer en el sensacionalismo. Es mejor tener una historia certera con matices, que un texto engañoso para ganar más clicks en las redes sociales.**

El riesgo es otro concepto científico importante que los periodistas deben comprender y explicar. Se debe tener cuidado de no exagerar ni minimizar la magnitud de cualquier

amenaza. Puede ser muy difícil determinar qué es un riesgo real y las percepciones públicas del riesgo pueden ser diferentes a las de las y los científicos.

Es importante establecer a qué se relaciona el riesgo. Por ejemplo, un estudio puede concluir que el cambio climático duplicaría el riesgo de inundaciones en una ciudad costera. Este aumento del 100% suena grave, pero si la frecuencia actual de inundaciones es baja, una duplicación sigue siendo un riesgo relativamente pequeño.

Los informes del IPCC son una de las referencias más importantes de la ciencia climática. Allí, científicos de todo el mundo resumen la ciencia más actualizada del cambio climático, sea a nivel general o sobre temas específicos como océanos y el uso del suelo. Los informes siempre despiertan mucho interés por parte de los medios.



Dónde obtener datos sobre el cambio climático

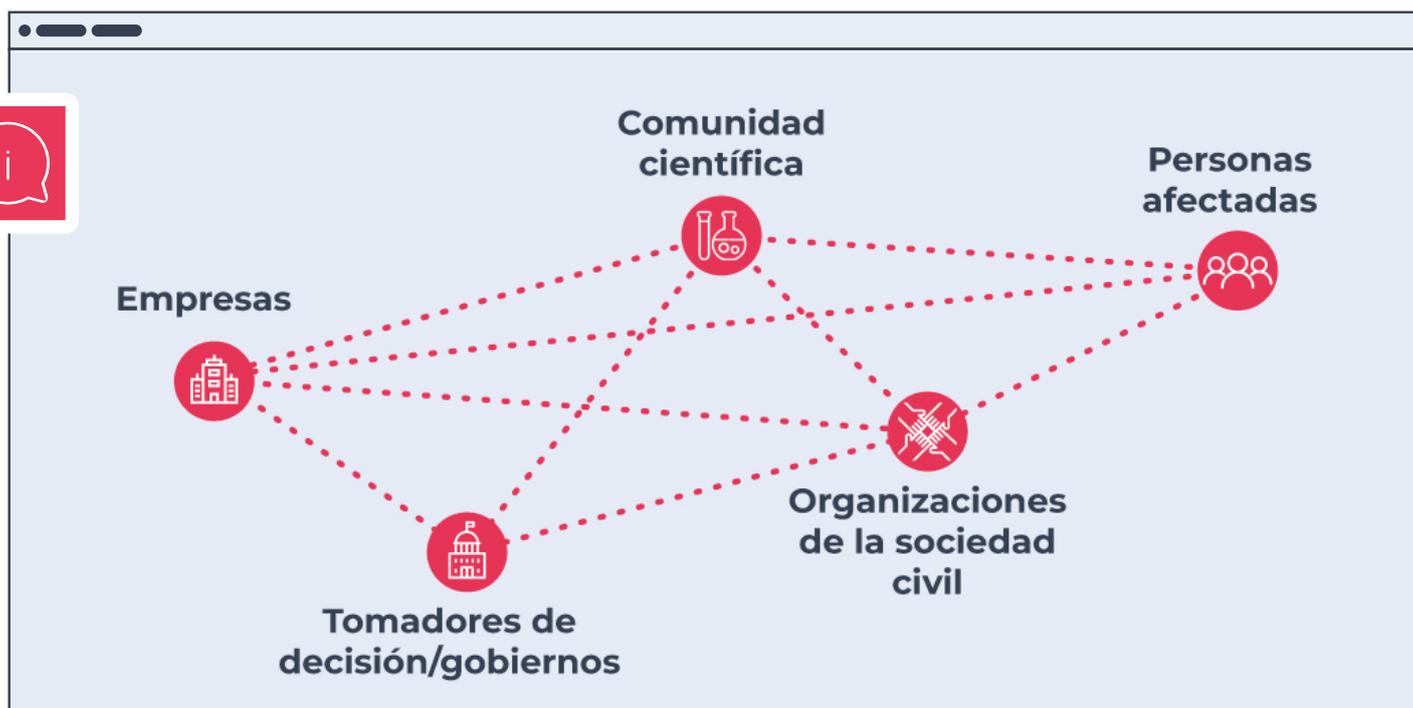
- **[Banco Mundial](#)**. La base de datos permite buscar, analizar y visualizar conjuntos de datos sobre diversos temas a nivel mundial y por países. En español.
- **[World Resources Institute \(WRI\)](#)**. Es una organización internacional que elabora informes y genera bases de datos sobre diversos temas relacionados con el clima. En inglés.
- **[IPCC](#)**. El sitio web del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático incluye informes sobre la ciencia climática. En inglés y español.
- **[CMNUCC](#)**. El sitio web de la Convención Marco de Naciones Unidas incluye publicaciones técnicas, informes y noticias sobre el cambio climático. En español.
- **[Global Forest Watch](#)**. Organización que hace un monitoreo de bosques en tiempo real a nivel global. En inglés y español.

Si bien los informes en sí tienen cientos de páginas que quizás las y los periodistas no tengan tiempo de abordar, el IPCC publica también un resumen para tomadores de decisión con los puntos centrales. Además, organiza conferencias de prensa y pone en contacto a periodistas con científicos de sus países para realizar entrevistas y consultas.

Además, al informar sobre un nuevo estudio, conviene revisar hallazgos de otros estudios previos ya que pueden dar un contexto importante. El IPCC, por ejemplo, ya está en la sexta edición de su reporte de síntesis de la ciencia climática, por lo que se puede ir a su anteriores trabajos para comparar al momento de informar.

Otras fuentes a considerar

Si bien la comunidad científica es una fuente importante, eso no significa que sea la única. El cambio climático es una historia con diferentes aristas y por lo tanto con diferentes fuentes. **Esa diversidad debe estar reflejada en los artículos periodísticos al incorporar a los tomadores de decisión, las personas afectadas, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil, entre otros.**



La secretaría o el ministerio de Ambiente (a veces también llamado “Medio Ambiente”) de un país es el área encargada de ejecutar las políticas climáticas, las cuales serán coordinadas en conjunto con otros ministerios. Es por ello que las y los periodistas pueden encontrar fuentes relevantes no sólo en el área de Ambiente sino también en Economía, Transporte o Energía, por ejemplo.

La información pública de los gobiernos es también un recurso importante para periodistas, desde una base de datos de los parques de energía renovable a documentos públicos sobre la financiación de un proyecto de adaptación. Sin embargo, no siempre son accesibles y hay que acudir a un pedido o solicitud de información pública.

Existen además fuentes de datos abiertos globales, accesibles en internet y con datos por país. [Global Forest Watch](#) hace un monitoreo de bosques en tiempo real a nivel global, mientras que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) publica [bases de datos](#) sobre las emisiones de la agricultura, por ejemplo.

Las organizaciones ambientales son otra fuente de información para periodistas.

Desde organizaciones globales como Greenpeace a locales como la Fundación Ambiente y Recursos Naturales ([FARN](#)) en Argentina y [Terram](#) en Chile, todas tienen voceros especializados en diversas temáticas y además generan sus propios datos e investigaciones de mucha utilidad.

Informar sobre el cambio climático implica también seguir los compromisos de los países. Para ello la organización [Climate Action Tracker](#) monitorea con regularidad lo comprometido por los Estados y lo contrapone con el Acuerdo de París. Del mismo modo, la Convención Marco de Cambio Climático de la ONU publica numerosos documentos oficiales [en su web](#).

Finalmente, las empresas son también una voz importante a incorporar en los artículos. Muchas de ellas ya cuentan con compromisos de reducción de emisiones y planes a largo plazo, disponibles en sus sitios web, y otras deberán adaptarse con mayor velocidad, especialmente las empresas de combustibles fósiles.

De una historia global a una local

Al informar sobre el cambio climático, la audiencia espera conocer cómo se verá afectada su ciudad o comunidad. Pero conseguir información científica específica para determinados lugares no es tan sencillo. Más allá de algunos casos puntuales, no siempre se puede atribuir un evento climático extremo específicamente al cambio climático.

A pesar de ello, existen muchas maneras de darle un enfoque local al cambio climático, empezando por la elección de las fuentes. **Entrevistar a las y los científicos locales y ciudadanos vulnerables a eventos climáticos extremos es un papel importante que pueden cumplir las y los periodistas, especialmente en los países de ingresos medios y bajos.**

Es aconsejable también comparar las causas globales y locales, ya que impactos estimados del cambio climático como la reducción del suministro de agua o cambios en la biodiversidad también pueden ser causados por otros cambios ambientales, como la deforestación. Se debe dar un buen contexto y explicar las incertidumbres implicadas.

Muchas historias sobre el cambio climático en América Latina y el Caribe pueden enfocarse en cómo se adaptan las ciudades, las comunidades y las personas a sus efectos. Ello puede significar la construcción de nuevas infraestructuras o mejoras en prácticas ambientales. Resaltar la importancia de la adaptación es un papel crucial para los medios.

Cómo pagar por la reducción de las emisiones (o mitigación) y la adaptación al cambio climático también es un tema importante para las y los periodistas. Enfocarse en estos temas, como por ejemplo de qué manera se financiará la expansión de las energías renovables en una región, es una buena manera de encontrar historias locales.

Las y los periodistas también pueden investigar si los gobiernos locales o nacionales están cumpliendo con regulaciones internacionales a las que se han adherido, como el Acuerdo de París. Esto puede ser incluso sectorial, como analizar de qué manera un país está trabajando para reducir las emisiones del sector ganadero.

Del mismo modo, al cubrir una conferencia internacional de cambio climático, como las COP de Naciones Unidas, es posible enfocarse en las posiciones y temas abordados por un país específico en vez de intentar cubrir todo. Así, el o la periodista estará enfocando su cobertura en los temas más relevantes para su audiencia local.

Buenas prácticas en el periodismo climático

Las y los periodistas deben apuntar a artículos precisos y atractivos y hay muchas maneras de lograrlo. **Debemos entender al cambio climático no sólo como una historia de ambiente sino también como una de política, ciencia, negocios y tecnología, entre otros.** Eso permite que no sea solamente un tema para periodistas especializados.

Informar sobre la crisis del clima es importante, pero si las y los periodistas no informan también sobre las formas de mitigar y adaptarse al cambio climático, el público puede cansarse y perder el interés. **Es por ello que es aconsejable incorporar el enfoque del periodismo de soluciones, el cual busca dar respuestas concretas a los problemas.**

Por cada incendio forestal, glaciar que se derrite o ola de calor extendida, hay innumerables grupos de innovadores y activistas que son pioneros en soluciones. Al destacar

esas historias e incorporarlas en nuestra cobertura, mostramos que el cambio climático no es un problema demasiado grande para entenderlo o abordarlo.

Es aconsejable también incluir en las historias climáticas a personas, lugares y temas interesantes. Esto es especialmente útil cuando se informa sobre datos duros o informes científicos. **Ponerle cara y voz al tema, preferentemente locales, permite que la audiencia se identifique con la historia abordada por el o la periodista.**

La combinación de diversas fuentes en los artículos es un recurso importante. Con demasiada frecuencia, las y los periodistas sólo informan lo que dicen los funcionarios de gobierno. Las y los científicos son también fuentes excelentes. Pero hay que tratar de explicar lo que dicen en términos cotidianos y evitando los términos técnicos.

Los significados y las implicaciones de estos términos pueden ser familiares para quienes han seguido el tema durante décadas, pero pueden ser bastante desconocidos para otras personas. Es aconsejable preguntarse, por ejemplo, “¿cómo puedo ayudar a alguien nuevo en el tema a entenderlo con facilidad y precisión?”.

Los artículos se pueden combinar con el uso de información auxiliar. **Si es posible, el o la periodista puede captar la atención de la audiencia utilizando gráficos que ayuden a explicar datos complejos, videos, audios y fotos.** Existe una gran gama de **herramientas gratuitas** y de fácil acceso que permiten visualizar los datos de los informes científicos, por ejemplo.

Aspectos sobre los cuales tener cuidado

Por muy loable que sea la aspiración a la imparcialidad de un medio, una aplicación demasiado rígida puede hacer más daño que bien, y en ninguna parte es más obvio que en la cobertura del cambio climático. Las y los científicos tienen cada vez más certezas

de lo que ocurre, pero eso no siempre queda reflejado en los artículos periodísticos.

En escuelas de periodismo y redacciones, es frecuente aprender sobre la importancia del balance en la información periodística. Es decir, reflejar las dos versiones de la historia y reflejar la controversia. **Sin embargo, en la ciencia del cambio climático no existe dicha controversia, por lo que podemos caer en el riesgo del falso balance.**

La idea de lograr un balance es parte del concepto todavía más amplio de objetividad, que pide a las y los periodistas que brinden una versión “neutral”, dando el mismo espacio a ambas partes en un conflicto. Las y los periodistas siguen esta práctica ya que les permite demostrar su objetividad profesional y para defenderse de las acusaciones de cobertura unilateral.

Cuidado con el falso balance

La evidencia del calentamiento global antropogénico es abrumadora. Una gran cantidad de datos científicos apunta a la misma conclusión: el clima está cambiando rápidamente, impulsado por la actividad humana. El IPCC destaca ese grado de consenso científico en sus informes del estado de la ciencia climática. *“Es inequívoco que la influencia humana ha calentado la atmósfera, el océano y la tierra”*, sostuvo **en un informe del 2021** en un lenguaje claro y contundente.

A pesar de la evidencia, las posiciones negacionistas del cambio climático reciben atención de parte de las y los periodistas en su cobertura. Si una posición está respaldada por una gran cantidad de evidencia mientras que otra carece por completo de ella, es erróneo otorgar el mismo tiempo de aire y cobertura a ambas posiciones.

Esto es conocido como el falso balance, algo que ocurre cuando se tratan dos posiciones opuestas como igualmente válidas cuando simplemente no lo son. Así, se crea una percepción en la mente del público de que un tema es controversial, cuando

en realidad no lo es. Esto confunde y crea un aire de duda de la que se puede abusar.

Décadas atrás, las empresas tabacaleras se dieron cuenta que confundir al público era su mejor defensa contra la evidencia de que su producto era tóxico. Un memorandum interno de 1969 lo define bien claro: **“La duda es nuestro producto”**. La estrategia logró generar la percepción de que los riesgos de fumar para la salud no estaban claros.

Algo similar ocurre hoy con la ciencia climática, puesta en duda por grupos de interés, como lobbistas (cabilderos), *think-tanks* o empresas, para así evitar o demorar los cambios que hoy son necesarios para frenar el incremento de emisiones. Poder detectar dichas prácticas y evitar el falso balance resulta central para el ejercicio del periodismo del cambio climático.

Así lo describía en 2013 el ex vicepresidente de Estados Unidos y ambientalista Al Gore: *“Así como las grandes tabacaleras contrataron actores y los disfrazaron de médicos, y los pusieron frente a las cámaras con un guión para refutar los peligros de fumar, hay anuncios a favor de los combustibles fósiles para sacar al clima del ciclo de atención”*.

Es por ello que es tan importante la capacitación de periodistas en la ciencia climática, que debe ser comprendida y analizada correctamente antes de ser comunicada. Un estudio no puede entenderse sin su contexto, como por ejemplo por quien está financiado o sus antecedentes, y sin embargo muchas veces esto está ausente en la cobertura.

Numerosos estudios han demostrado las consecuencias que tiene el falso balance en la audiencia. **En 2021**, investigadores de la Universidad de Northwestern encontraron que el falso balance en los artículos periodísticos puede hacer que la audiencia dude del consenso científico sobre el cambio climático y se cuestione si realmente existe.

El grupo investigador también demostró que cuando se les recuerda a las personas que

los expertos realmente están de acuerdo en que el cambio climático es un problema real, los efectos no son tan fuertes. Por ello, recomiendan a las y los periodistas no poner el consenso científico como algo controversial en su cobertura climática.

Algunas noticias con falso balance incluso introducen expertos que carecen de conocimientos pertinentes sobre un tema pero que hablan con aparente autoridad. Esto puede afectar a la audiencia, ya que presentar a un experto o experta irrelevante en oposición a una fuente creíble disminuye la percepción de acuerdo entre especialistas.

Las advertencias sobre la procedencia de una afirmación o los antecedentes de una fuente pueden ser útiles. Pero aún así el falso balance puede alterar las percepciones de la audiencia. **Tal ha sido el caso** de sitios de noticias visiblemente financiados por fuentes con conflicto de interés que de todos modos han confundido a la audiencia.

En un manual distribuido en la redacción **en 2018**, la BBC sostuvo: *“Para lograr la imparcialidad, no necesita incluir a los que niegan abiertamente el cambio climático en la cobertura de la BBC, de la misma manera que no tendría a alguien que niegue que el Manchester United ganó 2-0 el sábado pasado. El árbitro ha hablado”.*

El manual fue una respuesta a un análisis interno que realizó el sistema de medios inglés **en 2011**, encontrando que se daba una “atención indebida a la opinión marginal” sobre el cambio climático. **A pesar de la abrumadora evidencia científica, varios programas aplicaron de manera “demasiado rígida” las pautas editoriales sobre imparcialidad.**

Similares problemas se dan en otras partes del mundo. **En un estudio del 2020**, investigadores analizaron la cobertura de comunicados de prensa sobre el cambio climático en los diarios New York Times, Wall Street Journal y USA Today. Los comunicados que se oponían a la acción climática tenían el doble de oportunidades de ser publicados.

Del mismo modo, los investigadores encontraron que los comunicados de empresas tenían más oportunidades de ser publicados que los de organizaciones científicas. Ello está en línea con [numerosos estudios previos](#) que encontraron que las normas de balance y objetividad periodística han alterado el debate sobre el cambio climático.

Lo curioso es que [una encuesta de periodistas](#) que cubren el cambio climático en diferentes países encontró que la mayoría de ellos estaba totalmente de acuerdo con el consenso científico sobre el cambio climático. Por lo tanto, parece que citan a los negacionistas a pesar de ser conscientes de que sus afirmaciones desafían al consenso de la ciencia del clima.

Una forma de reducir el riesgo del falso balance sobre ciencia climática es poner a expertos científicos en contacto directo con periodistas que cubren la historia. Para las y los periodistas, contar con una base de datos de personas expertas a las que acudir para consultas, es invaluable. El beneficio luego se traslada a la audiencia de esa cobertura. Por ejemplo, en la [web del IPCC](#) se puede buscar a científicos y científicas de cada país de América Latina y el Caribe que participaron de la elaboración de los informes.



Algunos medios a seguir en la cobertura de cambio climático

- [The Guardian](#). Diario impreso y sitio de noticias digital con sede en Inglaterra pero cobertura global. Incluye una sección referida al cambio climático (en inglés).
- [Climate Home News](#). Sitio de noticias digital específicamente sobre cambio climático. Con sede en Inglaterra pero con una cobertura global (en inglés).
- [Climática](#). Sitio de noticias digital e impreso especializado en cambio climático. Con sede en España pero con una cobertura global.
- [Mongabay](#). Sitio de noticias digital con noticias de ambiente y cambio climático específicamente de América Latina y el Caribe.

Recomendaciones para escribir un artículo de periodismo climático

- **Focalizarse en un área.** El cambio climático es un término que puede parecer bastante general, abarcando una gama de diferentes temas y especialidades, desde seguridad energética al uso de los recursos naturales. Es por eso que centrarse en un área específica puede ayudar a desglosar el tema, desarrollar ideas y ubicar fuentes.
- **Amigarse con la ciencia.** Es probable que la historia involucre conceptos científicos. Para ello, es aconsejable la lectura de informes científicos, como los del IPCC, comprender la ciencia detrás del cambio climático, interactuar con la comunidad científica y capacitarse. Conviene explicar los términos técnicos pero sin sobreestimar a la audiencia.
- **Evitar la desinformación.** A pesar de que existe un consenso científico acerca del cambio climático y las emisiones que todos generamos, hay grupos de interés que buscan impulsar un argumento contrario. Por ello, las y los periodistas deben seleccionar con cuidado las fuentes y la información que formarán parte de su artículo.
- **Buscar las soluciones.** La crisis climática puede resultar abrumadora y aterradora para las audiencias. Si bien informar sobre sus efectos es importante, también lo es abordar las acciones de personas, empresas y gobiernos para contrarrestar dichos efectos. El enfoque de periodismo de soluciones puede dar a la audiencia un sentido de esperanza.
- **Darle voz y rostro a la historia.** Incluir perfiles fuertes y de interés humano en los artículos puede ayudar a la audiencia a conectar con el tema. Las historias ambientales muchas veces involucran una gran cantidad de datos o escenarios que pueden parecer extraños o inimaginables para una audiencia que no los está enfrentando.
- **Cuidado con el riesgo y la incertidumbre.** Ambos conceptos científicos deben ser tratados con cuidado en la cobertura. No se debe exagerar ni minimizar la magnitud de cualquier problema. También se debe evitar el sensacionalismo en la cobertura y poder ilustrar la incertidumbre en el caso de que la hubiera.

- **Conectar con temas de todos los días.** Al desarrollar ideas, pensar en cómo los problemas climáticos se superponen con eventos cotidianos o temas de actualidad. Esto puede ayudar a encontrar un nuevo ángulo sobre un tema que está en agenda. Siempre concentrarse en que el tema se relacione con la audiencia y sus vidas.
- **Desarrollar el enfoque local.** Observar cómo el cambio climático está afectando a una comunidad o cómo la gente se está adaptando o ideando formas de mitigar sus impactos en una parte del mundo puede inspirar historias para nuestra audiencia local. Conectar fenómenos globales con locales es de mucha utilidad.

Check list: 5 preguntas sencillas para hacerte antes de producir un artículo sobre cambio climático

- **¿Pensaste en la relación de tu historia con el cambio climático?** Antes de escribir cualquier historia (sea del ámbito social, ambiental, político o económico), es importante analizar de qué manera puede estar relacionada con la crisis climática. A menudo se encuentran reportajes de huracanes y tormentas en los cuales se ignora (cuando es el caso) la relación con el cambio climático.
- **Antes de escribir, ¿usaste los datos correctos?** Para darle rigor y credibilidad a la noticia, es recomendable presentar datos técnicos provenientes de fuentes de información confiables, como las presentadas en una sección de esta guía. La ciencia es fundamental en el periodismo climático pero hay que comunicarla de manera simple y sin tecnicismos.
- **¿Identificaste el enfoque geográfico de tu historia?** Las historias deben tener un enfoque geográfico, sea a nivel municipal, regional o nacional. Esto permite dar a conocer efectos específicos del cambio climático en un territorio y las actividades en desarrollo para abordar la problemática, además de acercar a la audiencia al tema.
- **¿Incorporaste soluciones a tu historia?** Las noticias sobre el cambio climático pueden abrumar a la audiencia. Una estrategia para evitar esa sensación de frustración es informar sobre soluciones. Por ejemplo, para comunicar sobre una sequía

que está afectando a los cultivos, se puede buscar soluciones implementadas desde la adaptación al cambio climático.

- **¿Desarrollaste elementos multimedia en tu historia?** El texto y las fotos no lo son todo, especialmente en el periodismo climático. Hay una gran variedad de herramientas multimedia, muchas de ellas gratuitas y fáciles de usar, que permiten sumar líneas de tiempo, infografías y gráficos a la historia, simplificando información técnica.

Bibliografía

- Alianza Clima y Desarrollo. Comunicando el cambio climático. Una guía para profesionales. Disponible en https://latinclima.org/sites/default/files/documentos/communication-manual-2019-spanish_web_final.pdf
- Covering Climate Now. Mejores prácticas en el periodismo climático. Disponible en <https://coveringclimatenow.org/resources/>
- Drummond, Caitilin, Siegrist, Michael y Arvai, Joseph. Los efectos de la exposición de fake news sobre el cambio climático. Disponible en <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/2515-7620/abae77>
- Earth Journalism Network. Comunicar el riesgo. Disponible en <https://earthjournalism.net/resources/communicating-risk>
- Freyle, Julymek y Cabrera, Jesus Antonio. Cobertura del cambio climático en los medios digitales de América Latina. Disponible en <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/4286/3330>
- Fahn, James. La historia más grande del siglo necesita más cobertura. Disponible en <https://blogs.scientificamerican.com/observations/the-biggest-story-of-the-century-needs-more-coverage/>
- Fahy, Declan. Objetividad, falso balance y activismo en la cobertura del periodismo de cambio climático. Disponible en <https://oxfordre.com/climatescience/view/10.1093/acrefore/9780190228620.001.0001/acrefore-9780190228620-e-345>
- Larena, Arturo. Guía para periodistas sobre cambio climático y negociación internacional. Disponible en <https://latinclima.org/documentos/guia-para-periodistas-sobre-cambio-climatico-y-negociacion-internacional>
- Restrepo, Hernán. COP26: La desinformación sobre el cambio climático es la próxima infodemia por combatir. Disponible en <https://fundaciongabo.org/es/etica-periodistica/recursos/cop26-la-desinformacion-sobre-el-cambio-climatico-es-la-proxima>
- Wihbey, John y Ward, Bud. Comunicar cambio climático con periodistas y productores de medios. Disponible en <https://oxfordre.com/climatescience/view/10.1093/acrefore/9780190228620.001.0001/acrefore-9780190228620-e-407>

GUÍA PRÁCTICA PARA PERIODISTAS

2022 | Junio

¿Cómo cubrir las noticias sobre cambio climático sin promover la desinformación?



Con el apoyo de

unesco

Programa Internacional
para el Desarrollo
de la Comunicación

chequeado.com

        /chequeado